

## **Kant, Foucault y qué es la ilustración. De los apuntes adolescentes a la preocupación filosófica**

Madelayne Zorrilla Contino

Licenciada en Filosofía.  
Investigadora del Instituto de  
filosofía.

Email: mzorilla@filosofia.cu

**Resumen:** El artículo intenta analizar las condiciones de posibilidad de investigar la existencia de preocupaciones filosóficas sobre el presente y su ausencia en la Cuba contemporánea. Mediante el estudio crítico de los trabajos sobre la ilustración de Emmanuel Kant, y Michel Foucault se propone un acercamiento al legado epistemológico emancipatorio que ofrecen desde sus espacios y tiempos los autores, así como, el significado teórico para nuestras construcciones actuales sobre el saber, el valer y el poder.

**Palabras clave:** autoconstitución del sujeto, crítica, ilustración, ontología del presente

### **Kant, Foucault and What the Enlightenment is. From Adolescents Notes to Philosophical Concern**

**Abstract:** This article tries to analyze the conditions of existence possibility of philosophical concerns on the present. By means of Emmanuel Kant's criticize studies about the enlightenment, and the Michel Foucault interpretation, it intends to come closer to the theoretical meaning on the knowledge, being worth and the power that they articulate in an ontological of the present.

**Key words:** Enlightenment, Emmanuel Kant, Michel Foucault, Ontology of the Present

## Introducción

Varias son las motivaciones esenciales que han inclinado al autor de este artículo a escribir algunas ideas sobre este tema.

En primer lugar, el título **Kant, Foucault y qué es la ilustración. De los apuntes adolescentes a la preocupación filosófica** obedece a una intención emocional. Los *apuntes adolescentes* se refieren a la tesis de diploma titulada **El pensamiento social kantiano: el antes y el después** defendida en la Universidad de la Habana en el año 2004. En segundo lugar, el anhelo por la indagación filosófica y las concepciones más teóricas y clásicas en tiempos de descolonización del saber. En tercer lugar, el “después”, o mejor dicho, las maneras contemporáneas de asumir el legado kantiano. En cuarto lugar, el trabajo en el Instituto de Filosofía el cual, al intentar alejarse de propuestas más teóricas para aproximarse a estudios “socio filosóficos”, dejó el afán por epistemologías y/o construcciones diferentes. Por último, la inserción en un grupo que estudia el pensamiento cubano, el cual investiga la construcción del proyecto de la nación cubana en las décadas del cuarenta y cincuenta desde las políticas culturales. Todos ellos condicionaron el cuestionamiento sobre los espacios y formas que toma el pensamiento en la Cuba contemporánea, para el cual Kant y Foucault ofrecen múltiples aportes.

Innumerables han sido las consideraciones sobre el artículo del autor alemán. La mayoría se mantiene en el ámbito de la especulación metafísica, la exégesis o las nociones apológicas sobre el autor y, rara vez, se encuentra una invitación a la pregunta y a la respuesta como una problemática filosófica contemporánea.

Cuando en 1784 la Revista Mensual de Berlín publicó la respuesta a la pregunta *¿Qué es la Ilustración?* que dio Emmanuel Kant, el filósofo alemán no imaginó su *existencia per se* y, probablemente, su inmortalización para las ciencias sociales. Tanto para los discursos más marxistas como para los más liberales, el tema de la ilustración constituye un reto para la incapacidad del individuo, una frustración humana ante su sistema de referencia y una legitimación del discurso que de él se hace uso:

*“(…) La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para*

*servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón: he aquí el lema de la ilustración!*” (Kant, E. 1992, p. 25).

## Desarrollo

### Enmanuel Kant: ilustración y contemporaneidad

El punto de partida de estas líneas lo constituye la asunción que realiza Michel Foucault de dicho cuestionamiento en un artículo de su libro *Estética, ética y hermenéutica* el cual fue objeto de un curso celebrado en el Colegio de Francia, a partir del 5 de enero de 1983. La problemática explícita en el estudio es la forma en que dicha interrogante se apropia del quehacer intelectual en las condiciones teóricas de la Cuba actual, para dejar manifiestas las preocupaciones filosóficas desafiantes de la “autoconstitución del sujeto”.

Parece ser indudable que la crítica, en el sentido kantiano del término, ejercida acerca de una idea o sistema de ideas requiere, por parte de quien la emprenda, de una coyuntura cultural sobre la real circunstancia y en la cual la una y la otra cobran vida. Los sujetos son sujetos de su cultura. Son frutos de circunstancias espacio temporales determinadas y de locaciones tanto empíricas como teóricas del saber. A través de ella se alcanza la “conciencia de la circunstancia”, el “darse cuenta” previa a toda superación posible. Y *parece ser indudable* porque la primera lectura posible que ofrece el artículo kantiano remite a la crítica de sus circunstancias, o al decir de Foucault, a reflexionar sobre la tarea filosófica de su presente. El asunto entonces pasa por varias dimensiones hermenéuticas: 1) En el año 1784 se publicó la respuesta de Kant a la pregunta ¿Qué es la ilustración? en la Revista Mensual de Berlín. 2) El curso celebrado en el Colegio de Francia a partir del 3 de enero de 1983 con el mismo título **¿Qué es la Ilustración?** por Michel Foucault y 3) En el 2014 es el momento en que nos reunimos, una vez más, para reclamar, entre otras, “la desdogmatización de las ciencias sociales cubanas”.

Los tres posicionamientos tienen dimensiones ideológicas, históricas y teóricas que permiten especular sobre estas dependencias del conocimiento que, de alguna manera, cosifican el pensamiento, dejando al sujeto de conocimiento en las mismas ataduras que el sujeto real,

indefinidamente espectador de la vida cotidiana. La propuesta, entonces, va hacia las ataduras del sujeto del conocimiento desde la propia constitución de la ciencia y su resistencia a salirse

Pero tal inquietud kantiana por servirse de la autonomía de la razón, no es obra de su divino pensamiento ni otorgamiento privilegiado a su razón. Ante todo, Kant corresponde al periodo en que hace crisis la estructura dogmático racionalista del siglo XVIII. En el periodo histórico en que desarrolló su filosofía fue una etapa de efervescencia revolucionaria de la burguesía en Europa, especialmente en Francia. En Alemania, donde las condiciones socioeconómicas y políticas se desvincularon del desarrollo europeo, en el plano cultural se ofreció un avance teórico superior donde la burguesía alemana podía plasmar sus aspiraciones y frustraciones: el pensamiento.

Otros pretextos a tener en cuenta cuando se trata de Kant fueron su educación primera en el pietismo<sup>1</sup> y la labor de Federico el Grande de Prusia<sup>2</sup> de los cuales surgieron imperativos para el reclamo de una autonomía de la razón con los límites que el propio pensador estableció hacia las razones de poder más que de las del saber. Ellas ofrecen una explicación más acertada de las intenciones del autor y su verdadero significado.

### **Michel Foucault: la autoconstrucción del sujeto del conocimiento en la contemporaneidad**

En el curso celebrado por Foucault en el Colegio de Francia a partir del 3 de enero de 1983 con el mismo título “¿Qué es la Ilustración?”, se develó un posicionamiento crítico del discurso kantiano al menos en dos perspectivas: desde la asunción crítica que hace del discurso y desde

---

<sup>1</sup> Corriente religiosa creada por el alsaciano Philipp Jacob Spener (1634-1705), dentro del luteranismo, o de la iglesia evangélica, que se caracteriza por la importancia dada a la conversión interior, a la piedad vivida interiormente y de un modo intimista, a la unión entre los fieles, a la comunidad y a la experiencia religiosa en general, frente a una práctica intimista, a la unión entre los fieles, a la comunidad y a la experiencia religiosa en general, frente a una práctica formalista e individualista de la religión influida por el racionalismo. Fomentó una perspectiva de la religión vivida desde el sentimiento y el rigorismo moral, más que desde las prácticas externas y las formulaciones doctrinales, y su institución y difusión representó una crítica al modo de vivir la religión de la iglesia luterana. La ciudad de Halle, con su universidad fundada en 1694, y Konisberg –ciudad natal de Kant– fueron los grandes centros de los teólogos y los filósofos pietistas en Alemania. En: (Zorrilla Contino, M. 2004.

<sup>2</sup> Federico el Grande de Prusia fue considerado por los historiadores no solo como genio militar sino el ideal, por lo menos de la mayor parte de los monarcas contemporáneos. Que impone como espíritu nacional, a fuerza de órdenes y protecciones el espíritu liberado de los descontentos.

la intención propositiva para una ontología del presente entendida como reflexión de las cuestiones filosóficas de la actualidad. ¿Qué es la filosofía moderna? Tal vez se le podría responder en eco: “la filosofía moderna es la que intenta responder a la cuestión lanzada, hace dos siglos, con tanta imprudencia.” (Foucault, M. 1999, p. 335).

Tanto Kant como Foucault tiene una clara responsabilidad con su presente que subvierten en proposiciones críticas filosóficas traducidas en posibilidad de existencia del conocimiento. En Kant algunos apuntes sobre su acontecer lo justificaron. En Foucault también:

*“El 25 de junio de 1984, fallecía Michel Foucault, víctima de SIDA....Tras la aparición en 1966, de su libro El orden de las cosas, Jean Paul Sartre lo acusó de querer “construir una ideología nueva, la última barrera que la burguesía aún puede alzar contra Marx”. Años después, Jurgen Habermas incluía a Foucault en el grupo de los por él denominados “jóvenes neoconservadores”. No obstante la policía francesa...lo encarceló en más de una ocasión por extremismo izquierdista, sin haberle podido ganar la delantera a la tunecina, que ya en el otoño de 1968 lo había golpeado en un cruce de carreteras para hacerle entender su deseo de que abandonara el país....apoyó la revolución iraní, fue detenido en la España franquista y expulsado por protestar allí contra los crímenes políticos de esa dictadura, y se manifestó múltiples veces en las calles parisinas contra el racismo y la xenofobia, contra la brutalidad policial y contra el sistema carcelario...protestó contra la represión del movimiento obrero polaco y denunció las arbitrariedades burocráticas del Estado soviético. Fue un crítico mordaz del Partido Comunista Francés por sus desviaciones de derecha, a la vez que denunció la explotación del proletariado francés y el carácter enajenante de la sociedad capitalista...” (Acanda González, J.L. 2003, p.108)*

Haciendo un balance del estado de las publicaciones en Cuba sobre Foucault, podemos percatarnos de que no existen obras del autor. Ello puede ser lícito si no significara la instauración de la mediocridad intelectual en pleno siglo XXI, lo cual no significa convertirse en foucaultiano ni apologizar su obra. Simplemente actualizar el pensamiento social desde las concepciones contemporáneas clásicas más citadas en los últimos tiempos en el mundo.

El 13 y 14 de julio de 1999, la Cátedra de Estudios Antonio Gramsci, del actual Instituto de Investigaciones de Cultura Cubana Juan Marinello del Ministerio de Cultura, con el coespicio de la Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz de la Universidad de La Habana, realizó el Taller:

“Los desafíos de Foucault: a tres lustros de su muerte”. De ahí devino el texto *Inicios de partida* que recogió las ponencias de ese encuentro.

Desde ese taller se reclamaba la necesidad de actualizar el pensamiento teórico para poner a dialogar el pensamiento radical con las propuestas contemporáneas que al menos sirven como referencia teórica y permite ampliar el campo de estudio. Hoy continúa siendo un reclamo no solo a propósito de Foucault sino de lo más novedoso y actualizado en el pensamiento internacional. Porque descolonización del saber no significa desconocimiento o desentendimiento, por el contrario, implica dialogar desde perspectivas y dimensiones más diversas. Sobre todo si de lo que se trata es de entender y transformar la realidad.

Lo novedoso es que desde la década del 80s los textos de Foucault comenzaron a circular (en su mayoría en forma de ajadas fotocopias que pasaban de mano en mano) entre profesores y estudiantes avanzados del ISA, la facultad de Artes y Letras y la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana en una suerte de vanguardia habanera. “Obras como *Arqueología del saber*, *Vigilar y Castigar*, el primer tomo de la *Historia de la Sexualidad* o, más tarde, la recopilación de artículos *La microfísica del poder* se convirtieron para un público joven, ávido de lecturas sugerentes, en verdaderos *best-sellers*, discutidos y comentados al margen de los programas de estudio institucionales.” (Colectivo de autores. 2000, p. 37).

Para todos fue significativo el curso impartido por la profesora argentina Susana Paponi en la Facultad de Filosofía e Historia sobre “Foucault y el posmodernismo” la cual donó algunos ejemplares sobre su obra a la biblioteca de la facultad. Y devino una intensificación del debate sobre el autor en los círculos académicos universitarios. Más tarde se incluyó en los programas de estudio de Filosofía Contemporánea de la carrera de Filosofía, únicamente.

Hoy, gracias a la digitalización de sus libros, su acceso libre en internet y su socialización entre amigos, se pueden leer sus obras con más facilidad.

El difícilmente clasificable, dentro de la temática específica que se aborda en este artículo, la definición foucaultiana sobre la ilustración como una innovación de la relación preexistente entre la voluntad, la autoridad y el uso de la razón. Con una confluencia entre la reflexión crítica y la reflexión sobre la historia. Y así asumió, como principal sentido del artículo, la reflexión que realizó Kant sobre la tarea filosófica en el presente:

*“Sin dudas no es la primera vez que un filósofo da las razones que tiene para emprender su obra en tal o cual momento. Pero me parece que es la primera vez que un filósofo enlaza de esta manera, estrechamente y desde el interior, la significación de su obra con relación al conocimiento, una reflexión sobre la historia y un análisis particular del momento singular en el que escribe y a causa del que escribe. La reflexión sobre el “hoy” como diferencia en la historia y como motivo para una tarea filosófica particular (...)” (Foucault, M. 1999, p. 440).*

Foucault, en este empeño, consideró la modernidad como una actitud más que como un periodo de la historia:

*Por actitud quiero decir no modo de relación con respecto a la actualidad, una elección voluntaria efectuada por algunos, así como una manera de obrar y de conducirse que, a la vez, marca una pertenencia y se presenta como una tarea. Un poco sin duda, como lo que los griegos llamaban ethos. Por consiguiente, en vez de querer distinguir “el periodo moderno” de las épocas “pre” o “posmoderna”, creo que más valdría investigar como la actitud de la modernidad, desde que se ha formado en actitudes contramodernidad.” (Foucault, M. 1999, p. 445).*

“Cualquier semejanza es pura coincidencia” afirma el proverbio popular. Desde ese ángulo se visualiza una intencionalidad crítica, una reflexión ontológica del presente desde la actitud que implica una autonomía del sujeto del conocimiento, reclamada por uno y el otro como esencia de sus propuestas. Así, han llegado a la más escandalosa forma de presentarnos ahora la constitución del sujeto como una *ontología histórica de nosotros mismos* que se construye a partir de una crítica en la forma de un franqueamiento posible.

No existe la intención de convertir el artículo en un tratado nostálgico o en un espacio de catarsis intelectual. No obstante, pudiéramos preguntar ahora tal como Kant lo hiciera: “¿Es que vivimos en una época ilustrada? La respuesta será: no, pero sí en una época de *ilustración*” (Kant, E. 1992, p. 25).

## Conclusiones

La crítica, entonces, se funda como instrumento de la investigación histórica a través de los acontecimientos, dando como resultado el constituirnos y reconocernos como sujetos de lo que hacemos, pensamos y decimos. Crítica genealógica en la finalidad y arqueológica, en su método que buscará tratar los discursos que articulan lo que nosotros pensamos, decimos y hacemos, como otros tantos acontecimientos históricos. El propio Foucault no intentó forjar un pensamiento de seguidores dogmáticos que repitieran y reinterpretaran sus ideas. Más bien, y para ser coherentes con sus propuestas dejó herramientas metodológicas prestas a pensar la realidad. Si tomáramos al propio estudio sobre la obra de Foucault en Cuba se pudieran extraer las lecciones de su oferta, o al menos aplicar sus enseñanzas hacia una *crítica foucaultiana*.

## Referencias bibliográficas

- Acanda González, J.L. (2003) “**Amor y poder o la relación imposible**”. *Revista Temas* No. 35, oct-dic.
- Cassirer, E. (1943) *Filosofía de la Ilustración*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Colectivo de autores (2000) **Coloquio sobre la obra de Michel Foucault. Inicios de partida**. La Habana, Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Foucault, M. (1999) *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1980) *Power/knowledge*. New York, Pantheon Books.
- \_\_\_\_\_ (1995) *Un dialogo sobre el poder*. Paris, Edic. Altaya, S.A.
- Hayes, C.J.H. (1946) *Historia cultural y social de Europa Occidental*. Barcelona, Editorial Juventud. Volumen I, Segunda Parte.
- Kant, E. (1992) *¿Qué es la ilustración?* México, Fondo de Cultura Económica.
- Zorrilla Contino, Madelayne (2004), *La filosofía social kantiana: el antes y el cómo, La Habana, Tesis de diploma (inédita)*.